

JOAN BUSQUETS

“Si las ciudades son mejores, el hombre será mejor”

El arquitecto catalán, especialista en centros históricos, ha recuperado para Lisboa los almacenes del Chiado.

ANATXU ZABALBEASCOA

La arquitectura es la disciplina más preparada para ligar cosas distintas”, asegura Joan Busquets. En el futuro no ve ni edificios emblemáticos ni construcciones virtuales, sino la misma disciplina capaz de vincular: “Una montaña con un túnel, un paisaje con una ciudad”. Desde ese ideario, sus trabajos reparando y repensando ciudades lo han llevado a viajar por Europa y a concluir que “desde los centros históricos hasta los nuevos extrarradios, todo el tejido urbano debería pensarse conociendo la vida de los individuos”.

Pregunta. En la recuperación de los almacenes del Chiado, en Lisboa, decidió hacer justicia histórica. No reconstruyó el edificio que se había incendiado, sino que se remontó a uno anterior.

Respuesta. El arquitecto casi nunca dibuja sobre un papel en blanco. Cuando se trabaja con la historia se tienen que atender y entender todas las capas de un edificio. Cuanto más podamos desvelar de esa historia más auténtico será lo que se construya.

P. Muchos edificios históricos son la suma de varias construcciones de diversos estilos. ¿Hasta dónde se debe remontar uno para recuperar su originalidad?

R. Si tomas la arquitectura del pasado sólo como un dato, los nuevos edificios resultan poco creativos. Tratamos de reinterpretar. Una forma de interpretar una catedral gótica sería tratar de entender su lógica estructural para, a partir de ahí, diseñar nuevos elementos. Nosotros entendimos que uno de los factores que definen la ciudad de Lisboa es la ordenanza del marqués de Pombal de practicar, en los muros de los edificios, unas aberturas determinadas. Para nosotros, la lógica pombalina es lo más auténtico que tiene Lisboa, por eso nos ha interesado recuperar esa época y no otra de la vida del edificio.

P. Si la pauta de intervención se la da la historia, en una ciudad que esté construida de forma más azarosa, a base de añadidos, ¿cuál sería el criterio para intervenir?

R. Incluso en la incoherencia se pueden encontrar reglas. Hace años que trabajo en la recuperación del centro histórico de Toledo. Allí, los palacios y las viviendas están organizados no a partir de la fachada, como ocurría en Lisboa, sino a partir del patio interior. Las fachadas en Toledo se crearon en el cambio de siglo. Por eso, cuando aconsejo con la ordenanza tengo en cuenta todos estos factores. La historia de una ciudad te dicta las normas de intervención.

P. ¿El valor que le parece más importante de una ciudad es siempre el más remoto?

R. No, el que resulta estructurante en la forma urbana. Es necesario saber buscar esos elementos. Lo que debemos recordar de las enseñanzas de maestros como Aldo Rossi no es tanto cómo hacia sus edificios, sino cómo a través de una lectura morfológica de la historia aprendió a hacerlos.

P. ¿Para usted es fundamental enraizar los edificios?

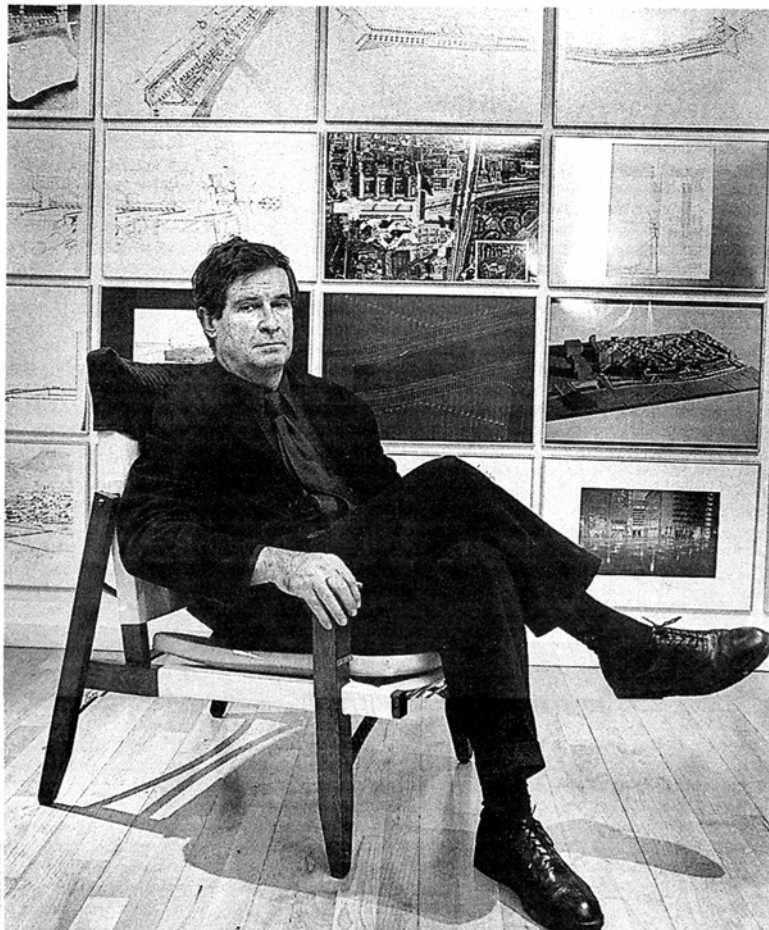
R. Exactamente.

P. ¿Y cómo se contempla el futuro con raíces profundas?

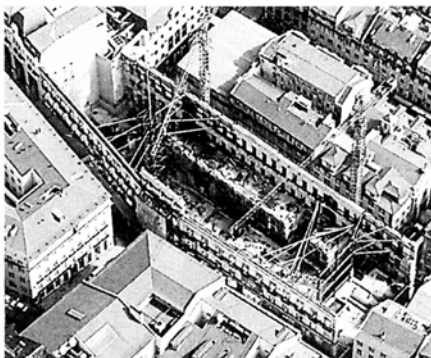
R. Construyendo edificios adecuados para los programas. Un edificio es algo muy complejo, que puede tener un pie en el pasado y otro en el futuro. En la ciudad histórica es donde más se entrelazan estos criterios.

P. ¿Qué ocurre en una ciudad nueva? ¿Cómo trabaja cuando la historia no le puede dictar pautas?

R. La ciudad nueva depende de otros factores. Para empezar, considero que no se puede proyectar desde la mesa, hay que bajar a la calle y observar cómo vive la gente. Tras el terremoto que sufrió Nápoles reconstruyeron parte de la ciudad y no lograban inyectarle vida. Nos llamaron a varios arquitectos



Los proyectos urbanos de Joan Busquets parten de la reinterpretación histórica.



Los almacenes del Chiado lisboeta, tras el incendio (izquierda) y una vez reconstruidos.

a consulta y tratamos de generar actividad ubicando talleres de reparación en aquellas grandes avenidas. Tras los talleres surgen los bares, y con los comercios las ciudades se van llenando de vida.

P. ¿Le ocurre con frecuencia tener que reparar los desperfectos que han causado otros arquitectos?

R. No hacemos otra cosa. No sólo porque los arquitectos cometemos errores, también porque en veinte años cambian mucho las cosas. En el corazón de Delft, que es una ciudad preciosa, el tren pasa junto a la catedral. La infraestructura, de finales de los años sesenta, ha quedado ya obsoleta y ahora hay que pensar la manera de sustituir el metro elevado.

P. ¿Cree que con frecuencia se precipitan decisiones fundamentales para el desarrollo de una ciudad?

R. Sí. Se ha dado demasiada prioridad a una sola variable: el tráfico. Y muchas ciudades han quedado definidas de acuerdo con esas prioridades. El tráfico es muy importan-

te y hay que tomarlo en serio, pero también hay que entender la manera de modular una necesidad.

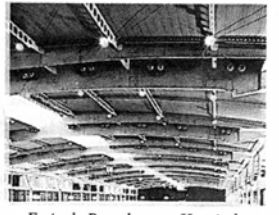
P. En Barcelona se ha pasado de abrir nuevas vías de acceso para coches a hacer las calles de algunos barrios exclusivamente peatonales. ¿Cómo interpretaría estas dos actuaciones conflictivas?

R. Como dos soluciones modulares. No se puede dejar a la gente fuera de la ciudad de la misma manera que no se puede invadir la ciudad de coches. El tráfico es una cuestión de civismo y transporte público. El civismo se construye con educación y tiempo. Cuando yo era joven, la Gran Vía de Barcelona estaba llena de coches aparcados. Hoy día a nadie se le ocurriría aparcar allí. Cosas que parecen imposibles de solucionar terminan por conseguirse. La ciudad es el único lugar en el que los hombres aceptamos reglas mutuas. Fuera de una situación urbana, el hombre tiende a ser salvaje. Si las ciudades son mejores, el hombre será mejor.



CIRUJANO INTERNACIONAL

“Los almacenes de finales del siglo eran lugares muy cívicos. Fueron los espacios de encuentro en los que se educaron nuestros abuelos. Allí veían cómo debían vestir y cómo podían amueblar sus casas”. Con la intención de recuperar para Lisboa la vida de los míticos almacenes del Chiado afrontó Joan Busquets (Barcelona, 1946) uno de sus encargos más recientes. Desde un nuevo edificio —en el que conviven un hotel, unos almacenes y una estación de metro— pueden contemplarse algunas de las mejores vistas del barrio lisboeta, recuperado por el arquitecto Álvaro



Feria de Barcelona en Hospitalet.



Viviendas en La Haya.



Plaza en La Haya.

Siza tras el incendio de 1988. La interpretación, recuperación y mejora de las ciudades caracteriza casi todos los proyectos de este arquitecto, que trabajó durante muchos años para el Ayuntamiento de Barcelona. Tras realizar el nuevo edificio de la Feria de Barcelona en Hospitalet (1995), Busquets ha ido realizando recomposiciones faciales, operaciones de tubo digestivo y hasta trasplantes de corazón en el tejido urbano de varias ciudades europeas. En La Haya reordenó una zona central, el área de los ministerios, que estaba atravesada por una gran autopista, dando nueva vida a una vía de acceso. Junto a esa nueva plaza levantó un edificio de viviendas (1993), y en la misma ciudad construyó una plaza pública (1997). La reconversión del puerto de Rotterdam, un espacio cívico en Grenoble y la recuperación del centro histórico de Amersfoort, asimismo en Holanda, se deciden hoy en el estudio de este cirujano internacional. / A. Z.